



“No como cerdo”

Desde que Yeseo recuerda, sus compañeros de clase siempre se burlaban de ella. No lo hacían por su aspecto ni por la ropa que se ponía. Se burlaban de ella por los alimentos que comía.

Yeseo iba a una escuela pública en Corea del Sur, y era la única adventista del séptimo día de la escuela. Todos los días antes de salir de la escuela, Yeseo miraba el menú del comedor escolar para ver qué comida se serviría al día siguiente. Necesitaba saber si podría comer el almuerzo de la escuela o si mamá debía prepararle una comida especial.

Un día vio que el almuerzo consistiría en fideos de frijoles negros con cerdo y rábano. Cuando llegó a casa, se lo dijo a mamá, y ella le preparó un almuerzo de arroz frito con verduras mixtas y *kimchi*. La escuela no permitía que los niños trajeran comida de casa para comer, porque iba en contra de las normas de la escuela. Por eso, cuando Yeseo sacó el arroz frito con verduras, los otros niños la miraron sorprendidos.

–¿Estás enferma? –le preguntó uno.

–¿Tienes algún problema? –le dijo otro–. ¿Por qué trajiste el almuerzo?

–Soy adventista de séptimo día –le dijo Yeseo–. No como cerdo.

–¿Qué son los adventistas? –preguntó una chica.

–Somos una iglesia que cree en Dios –le contestó Yeseo.

Era la forma más fácil de explicarlo. Muchos de sus compañeros no procedían de hogares cristianos y no creían en Dios.

Al día siguiente, en el comedor escolar sirvieron verduras y chuletas de cerdo con láminas de algas tostadas. El cerdo no estaba mezclado con el resto de la comida, así que

un maestro le dio a Yeseo más verduras y algas, pero no cerdo.

Los niños volvieron a mirar a Yeseo extrañados.

–¿Por qué eres especial? –le dijo uno–. ¿Qué te hace tan especial?

–Tú no eres especial –le dijo otra–. Entonces, ¿por qué te dan comida suplementaria?

–Porque soy adventista –dijo Yeseo–, y Dios prohíbe comer cerdo, e intento obedecerlo.

Los niños miraron a Yeseo con expresiones raras en sus caras.

–Pobre de ti –le dijo un niño.

–Tienes una vida muy difícil –le dijo una niña–. ¿Por qué vives así?

–Estoy bien –les aseguró Yeseo–. Soy feliz, tengo una vida muy feliz.

Con todas las miradas y las preguntas curiosas, Yeseo se sentía como una completa extraña en la escuela. Nadie parecía querer hacer amistad con ella, y se sentía sola.

Un día, Yeseo volvió a llevar su propio almuerzo porque en la cafetería servirían cerdo. Los niños la miraron con extrañeza, como de costumbre, y varios se burlaron de ella. Volvió a explicarles que era adventista. Entonces, una de las niñas dejó de burlarse de ella y le preguntó si se sentía saludable a pesar de no comer cerdo. Yeseo respondió que se sentía bien porque solo comía alimentos sanos, e invitó a la niña a hacer lo mismo.

La niña sintió curiosidad por saber más. “¿Puedo ir a la iglesia contigo?”, le preguntó.

A partir de entonces, las dos niñas fueron juntas a la iglesia todos los sábados. Yeseo estaba muy contenta, tenía una nueva amiga,

Un país fascinante

Durante siglos el hanbok fue la vestimenta tradicional de Corea. Ahora, la mayoría de los coreanos visten ropas occidentales, pero todos siguen llevándolo en ocasiones especiales, como los cumpleaños, las bodas y los funerales. El hanbok femenino tiene varias capas, bajo una falda larga y una chaqueta corta cerrada con una larga corbata. La versión masculina lleva pantalones y una chaqueta larga de mangas anchas.



y la había conseguido simplemente obedeciendo a Dios.

Hoy, Yeseo está feliz porque ya no tiene problemas con la comida en la escuela. Cuando comenzó la secundaria, se trasladó a una escuela adventista, la Academia Hankook Sahmyook, en Seúl, Corea del Sur. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del próximo sábado ayudará a esta escuela a abrir un gimnasio y un centro de formación misionera. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el próximo sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré”, de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].